

ciencia al día

Oct. Nov. Dic. 1990
Vol. 30, Nº 1

Órgano divulgativo del Círculo de Periodismo Científico de Venezuela

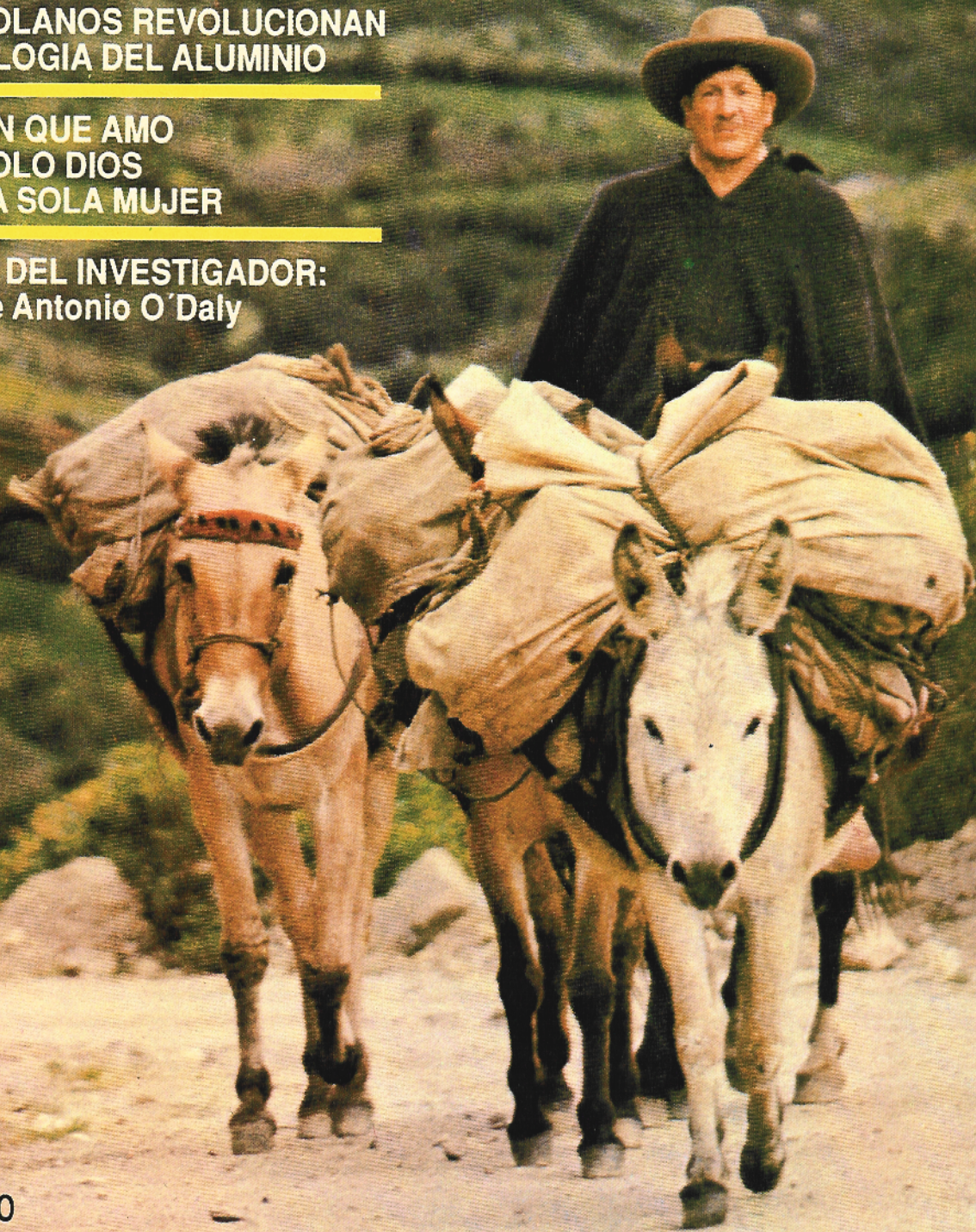
Premio Nacional
de Periodismo

**TABLA EN QUE USTED VERA
LOS AÑOS QUE LE QUEDAN**

**VENEZOLANOS REVOLUCIONAN
TECNOLOGIA DEL ALUMINIO**

**FARAON QUE AMO
A UN SOLO DIOS
Y A UNA SOLA MUJER**

**LA VOZ DEL INVESTIGADOR:
Dr. José Antonio O'Daly**



Bs.30,00

La deforestación

¿El cuarto jinete del apocalipsis?



El inventario de los bienes forestales es hoy menor en un 20 por ciento al de hace diez mil años, cuando el hombre inventó la agricultura y de continuar así la vida se extinguiría de los continentes dentro de 40 mil años

DESDE que el hombre comenzó a practicar la agricultura hace unos 10.000 años, los bosques del mundo se han visto reducidos en un 20%, es decir, de 5 mil millones a 4 mil millones de hectáreas. Debido al desarrollo industrial y poblacional, así como la naturaleza misma de esos ecosistemas, los bosques templados del mundo son los que más han desaparecido (entre el 32 y el 35%), seguido por las sabanas subtropicales y bosques deciduos (24-25%) y bosques tropicales (4-6%). Desde 1850 hasta

1980, las mayores pérdidas de bosques tuvieron lugar en el norte de África y Oriente Medio (pérdida del 60%), Asia meridional (4%) y China (39%). Desde finales de los 80 la tasa más rápida de deforestación tiene lugar en Suramérica (1,3% anual) y Asia (0,9%).

Hoy en día quedan aproximadamente unos mil millones de hectáreas de bosques húmedos tropicales en todo el mundo. En algunos sitios la desaparición de este ecosistema es muy rápido. En Costa de Marfil, por ejemplo, la tasa de deforestación es de 6,5% al año. A nivel mundial, el bosque húmedo tropical desaparece a un ritmo de unas 20,4 millones de hectáreas anualmente. De continuar esa tasa, acabaremos con todos los bosques húmedos tropicales para el año 2150 o quizá mucho antes.

Un ejemplo dramático de la deforestación es el caso del Estado brasileño de Rondonia: entre 1975 y 1985 la población creció allí de 111.000 a más de un millón (es decir, se incrementó diez ve-

La quema es uno de los procesos que alteran más rápidamente los bosques de zonas de colinas y montañosas.

ces en tan sólo 10 años); de 1.250 kilómetros cuadrados que eran destruidos en 1975, en 1985 se pasó a 17.000 kilómetros cuadrados.

Atilas del Mundo Verde

Hasta hace muy poco no se tenían cifras ciertas acerca del grado de deforestación que había sufrido nuestro país. Sin embargo, desde su creación en octubre de 1986, Bioma, la Fundación Venezolana para la Conservación de la Diversidad Biológica, ha venido realizando una serie de estudios apoyados en nuevas tecnologías para conocer la situación de la capa vegetal que cubre nuestro país.

En un estudio llevado a cabo utilizando técnicas de sistemas de información geográfica, pudimos determinar que en 1985 Venezuela ya había perdido cerca del 25% de toda su cobertura vegetal.

Aldemaro Romero Díaz, Ph.D Director Ejecutivo, Bioma



No sólo eso, sino que a la tasa actual de deforestación y haciendo proyecciones respecto al crecimiento poblacional de nuestro país, estimamos que para el año 2000 la tasa de destrucción estaría en el orden del 50% y para 2015 llegaría al 75% de destrucción. Es más, buena parte de esas deforestaciones han ocurrido dentro de áreas que el Gobierno ha apartado como zonas de conservación estricta como es el caso de los Parques Nacionales.

Si estos estudios son completados con análisis de imágenes de satélites, entonces la situación luce aún mucho más dramática. De hecho, estudios llevados a cabo por nosotros en áreas como la península de Paraguaná, el Estado Mérida y los llanos occidentales indicaban que de no disminuirse la actual tasa de deforestación, vastas áreas del país, muchas de ellas con un alto valor económico, podrían quedar destruidas para siempre. Esta situación fue la que nos condujo a la cre-

ación de Reservas Biológicas o a la proposición de creación de Parques Nacionales.

Disparadores de la Destrucción

Las principales causas de la deforestación en nuestro país han sido la extracción incontrolada de recursos forestales, los desarrollos ganaderos y la agricultura de conucos. Todo ello sustentado sobre bases de un crecimiento demográfico altísimo (más de 2,5% interanual), la falta de políticas forestales apropiadas y políticas macroeconómicas y de desarrollo que incentivan la destrucción rápida de los bosques a la vez que desincentivan su conservación.

Este último punto nos parece particularmente importante. Hasta el presente se han identificado como factores económicos en la destrucción de los bosques, los siguientes:

a) A los recursos biológicos rara vez se les da en el mercado el auténtico valor económico que tie-

Una vez que un ecosistema es deforestado nunca vuelve a su estado original.

nen. Ello incita a la sobreexplotación de los mismos.

b) Los beneficios de proteger esa biodiversidad casi nunca son tenidos en cuenta en los sistemas de contabilidad de los gobiernos, por lo que las acciones conducentes a su conservación no son consideradas como económicamente valiosas sino, lo que es peor, hasta financieramente ineficientes.

c) Casi nunca se mira a los costos sociales y económicos de la destrucción del ambiente, sino que dichos costos son transferidos a la sociedad como un todo.

d) Las tierras más sobre explotadas suelen ser aquellas sobre las cuales el sentido de propiedad es el más débil y, por consiguiente, menos valorada económicamente.

e) Los sistemas de planificación económica, par-

La deforestación...

ticularmente los de tipo centralizado tan prevalente en países en desarrollo, tienden no sólo a subvaluar los recursos naturales, sino también a incentivar su rápida explotación.

f) La destrucción de estos ecosistemas nunca se toman en cuenta como pérdidas en el patrimonio de una nación por lo que su desaparición pasa desapercibida por planificadores, economistas y políticos.

Los remedios existen

Las soluciones al problema de la deforestación masiva en Venezuela son varias y deben ser aplicadas simultáneamente y con eficiencia. Ellas

son:

a) Establecimiento de áreas protegidas para aquellos recursos boscosos que carecen de protección legal alguna.

b) Manejo apropiado de las áreas de protección de bosques designadas a tal fin por el Estado.

c) Observación continua de la situación de todos los bosques, incluyendo un seguimiento de las concesiones madereras otorgadas.

d) Hacer un uso sostenible de los bosques de producción a través de sistemas de usos múltiples, evitando la sobreexplotación a invirtiendo en manejos apropiados que aseguren la sustentabilidad de las cosechas.

e) Crear los incentivos económicos conducentes al mantenimiento de coberturas vegetales extensas en manos del sector privado, estableciendo políticas claras relativas a la tenencia de la tierra y promoviendo la exportación de productos de bosques secundarios o modificados.

f) Incrementar las áreas de plantaciones forestales.

g) Incentivando el manejo de los recursos boscosos por parte de las comunidades locales.

h) Reducir la demanda de productos forestales que no son sostenibles o generan grandes cantidades de desechos sólidos.



Después de la deforestación viene la erosión del suelo.